

POLITICA INMIGRATORIA EN LA ARGENTINA:
LOS ITALIANOS EN LA CIUDAD DE MERCEDES (BS.AS).

Prof. María Mónica Brown.

*Sociedad Argentina de Historiadores Filial Dolores (Bs.As.) VII Jornadas de Historia
“Los Inmigrantes”, 12 y 13 de septiembre de 1997.*

La República Argentina desde los primeros años de vida independiente, ha fomentado una política inmigratoria con la finalidad de expandir la economía y aumentar la población trabajadora. De los llegados a estas costas, los Italianos conformaron siempre los contingentes más numerosos, especialmente en la segunda mitad del siglo XIX. Fueron mayoría tanto a nivel nacional, como provincial y local. Nos remitiremos específicamente a Mercedes (Bs.As.)

POLITICA INMIGRATORIA NACIONAL.

Los primeros gobiernos patrios –Triunvirato, M. Rodríguez, Las Heras, Rivadavia, Rosas- ensayaron políticas favorables al inmigrante pero con resultados poco positivos. Aunque ya aparecen ingleses, irlandeses, italianos, franceses, y hasta norteamericanos, sostiene Parish¹.

Al dividirse la Argentina en 1852, la Confederación, con Urquiza como su Presidente, no logró demasiado; exceptuando la colonia de Castellanos en la provincia de Santa Fe. Por su lado el Estado de Bs.As. crea la Comisión de Inmigración, la cual no tuvo una labor destacable, a pesar de todas las arengas de Sarmiento sobre los beneficios del trabajo de los inmigrantes, de su importancia en el aumento demográfico, y de darles la tierra que habitaran².

Es decir, el gobierno provincial estimuló muy poco las iniciativas privadas. Fueron manos particulares las que fundaron la Comisión Protectora de Inmigración -funcionó entre 1857 y 1869- y las que abrieron un Asilo para Inmigrantes cerca del puerto de Bs.As.

Recién en 1862 el Presidente Mitre promulga una ley que faculta al Ejecutivo a firmar contratos con los recién llegados dándoles tierras públicas (un máximo de 25 cuadras a cada familia) cuyo título de propiedad obtendrían a los dos años de habitarla ... Tal cual lo pedía Sarmiento.

¹ PARISH, Woodbine: “Buenos Aires y las Provincias del Río de la Plata desde su descubrimiento y conquista por los españoles”, Librería Hachette, Bs. As., 1958; p. 181

Entre 1869 y 1874 funcionó la Comisión Central de Inmigración. Basta con decir que entre el 57 y el 75 llegaron al país vía ultramar 327.992 extranjeros, de ellos, 208.760 italianos, 54.455 españoles y 31.784 franceses.

Era evidente que el Asilo ya no bastaba, pero tampoco el gobierno ayudaba. A causa de la epidemia de cólera de 1871 y de la crisis mundial del 73, la inmigración disminuye drásticamente, por ej. en 1873 entran 76.332 personas, y en 1876 sólo 30.965.

Gracias al interés que en el tema posee el Presidente Avellaneda, el 19 de octubre de 1876 sanciona la Ley de Inmigración y Colonización. En síntesis³ dividía las tierras nacionales en sectores de 40.000 hectáreas subdivididos en lotes de 100 ha., los inmigrantes recibían gratis los cien primeros lotes de cada sección; el resto era vendido en cuotas pagaderas hasta en 10 años. Creábase un Departamento General de Inmigración dependiente del Ministerio de Interior y a cargo de un Comisario General.

En la práctica, de las 225 compañías colonizadoras creadas, sólo 14 cumplieron con las cláusulas debido al accionar especulador⁴.

A consecuencia de la ley y de la estabilidad, entre 1876-80 entraron 112.191 inmigrantes, siendo los más numerosos: 69.210 italianos, 16.068 españoles y 10.409 franceses. Cifras importantes aunque bajas en relación a años anteriores. Posiblemente casi el 75 % de ellos eran agricultores.

Con la Presidencia de Roca y el auge económico entre 1880-89, la afluencia extranjera fue enorme: llegan 846.568 inmigrantes (495.885 italianos, 158.842 españoles y 93.843 franceses).

En el quinquenio 91-95 el arribo de extranjeros redujóse a la mitad porque la Argentina pasaba una crisis económicas. Ayuda al reflujo el hábito de todos los inmigrantes, sin distinción de origen, de cartearse con sus compatriotas y familiares narrando sus peripecias, miserias y hambrunas. Hubo un desánimo hacia nuestro país. Y muchos emigrantes europeos viajaron hacia América del Norte buscando un mejor horizonte.

A partir de 1895 la situación económica comienza a revertirse. Entre 1869 y 1909 desembarcaron un total de 1.886.537 inmigrantes (958.626 italianos, 616.456 españoles y 78.174 rusos –¿judíos tal vez?– que superan a los franceses, quienes disminuyen paulatinamente).

² Cfr. SARMIENTO, D.F.: "Obras de D.F. Sarmiento" publicadas bajo los auspicios del gobierno argentino. Tomo XXIII: "Inmigración y colonización"; Imprenta Mariano Moreno, Bs.As., 1899; ps. 360-362 y 373

³ Cfr. ALSINA, Juan A: "La Inmigración europea en la República Argentina", Imprenta Calle México 1422, Bs.As., 1898; para una lectura completa de todo su articulado.

⁴ Cfr. SCOBIE, James R.: "Revolución en las Pampas". Historia social del trigo argentino 1860-1910", Ediciones Solar, Bs.As., 1983; ps. 151-152

Pero, en rigor de verdad, pese a todos los esfuerzos personales de Alsina desde la Oficina de Inmigración, las autoridades argentinas poco tuvieron que ver con este auge inmigratorio. El nuevo Hotel para ellos fue construido recién en 1910. Al tiempo que se sancionan leyes antisociales o antiinmigrantes en 1902 y 1910: Ley de Residencia y de Defensa Social respectivamente.

En este punto, la cuestión inmigratoria se entremezcla con el problema social existente en la Argentina desde 1880. No todos los recién llegados eran simples trabajadores. Muchos venían huyendo de conflictos políticos, con ideas marxistas –luego anarquistas- que enraizaron en un país injusto social y económicamente⁵.

En consecuencia, fueron años de largas y sangrientas huelgas obreras declaradas “ilegales” por los presidentes oligarcas⁶.

Escribía el Diario La Nación en 1919 –cuando ocurre la semana Trágica de enero- lo siguiente: los agitadores inmigrantes actúan con “... *total irresponsabilidad ... no sólo indiferentes sino también hostiles a todo concepto de ideas nacionalistas, doblemente extranjeros por su falta de arraigo y por el desconocimiento completo de los elementos locales cuya representación simulan arrogarse*”⁷ Más claro agua: “*doblemente extranjeros*” por su origen y por pensamiento. ¿En dónde queda el habitar nuestro suelo y el transpirar en él de sol a sol todos los días?⁸

El resultado fue un bajón inmigratorio antes y durante la Primera Guerra Mundial agravado por la convocatoria de los reservistas italianos –se calcula que salieron 60.000 hombres por año- y por la estricta “visita” realizada por la Oficina de Inmigración a cada buque llegado al puerto, la finalidad era no permitir desembarcar a los no considerados aptos, es decir, a los expulsados con anterioridad del país por las leyes recién mencionadas o bien porque ya llegasen con ideas socialistas o anarquistas.

INMIGRACION ITALIANA EN MERCEDES (BS.AS).

Según el Censo provincial de 1836, realizado durante el segundo gobierno de Rosas, la Guardia de Luján, núcleo inicial del Mercedes actual –que abarcaba los partidos de Mercedes,

⁵ Cfr. IBARGUREN, Carlos: “La historia que he vivido”, Biblioteca Dictio, Bs.As., 1977; p. 209 y siguientes.

⁶ Cfr ROSA, José María: “Historia Argentina”, Tomo IX: “La agonía del régimen (1895-1916)” y Tomo X: “El Radicalismo (1916-1930)”, Ed. Oriente, Bs.As., 1982. SEBRELI, Juan José: “Apogeo y ocaso de los Anchorena”, Ediciones Siglo Veinte, Bs.As., 1974. GODIO, Julio: “La Semana Trágica de Enero de 1919”, Biblioteca Argentina de Historia y Política, Hyspamérica, Bs.As., 1986.

⁷ GODIO, Julio: op. cit., Artículo de la Nación del 13 de enero de 1919, p. 167

Suipacha, Chivilcoy y zonas de partidos linderos- poseía 3.972 hab., de los cuales 22 eran extranjeros⁹.

En 1865 la Guardia de Luján es transformada en Ciudad de Mercedes, contando con 8.146 moradores en ocasión del Primer Censo Nacional (1869). El 24,66 % de ellos son inmigrantes. En la provincia, en cambio, el porcentaje es del 19,90 y la Nación tiene uno de 21 %. Salta a la vista el atractivo mercedino para la inmigración en la segunda mitad del siglo pasado.

Del total de extranjeros de Mercedes, el 40 % son italianos, un 23 % es francés y 12 % tienen españoles y sajones respectivamente.

La población había ascendido a 13.630 personas al realizarse el Censo Provincial de 1881. En ellas el porcentaje foráneo ha subido al 30 %. Las nacionalidades son las mismas principales que en el 69, pero ahora los italianos ascendieron al 65 %.

La afluencia extranjera no fue invisible a los ojos del gobierno provincial. Al establecerse el Régimen de Municipalidades (1886) los inmigrantes son tenidos en cuenta como ciudadanos capaces de participar en la vida política de la ciudad que habitan. Eran condiciones¹⁰: el estar inscriptos en el padrón de extranjeros, ser mayor de 22 años, saber leer y escribir, tener domicilio en el partido con un año de antigüedad y poseer bienes raíces o ser contribuyentes con patente industrial no menor de \$ 50.

A partir de ahora era decisión de cada inmigrante –si lograba cumplir con todos los requisitos- el insertarse políticamente en la ciudad. Hasta ese momento sus actividades se limitaban al trabajo. Sabido es que llegaron para hacer buena plata y regresar a su país, muy pocos venían a quedarse desde un principio, aunque luego al formar familia y encariñarse con la Argentina, ya no volvían; salvo los que tenían medios para ello, en largas visitas a los familiares dejados hacía tantos años.

En definitiva, muy pocos fueron inscriptos en el padrón. En Mercedes en 1894 se anotaron 24 extranjeros, a saber: 13 españoles, 7 italianos, 5 irlandeses (uno de ellos Nicolás Lowe, de 67 años) y un uruguayo, En 1895 son dos los que lo hacen, y diez al año siguiente (9 italianos y 1 español). Finalmente, en 1897 no hubo inscriptos. Comentaba el Diario El Orden al respecto: *“Es sabido que la mayoría del comercio mercedino está en manos de extranjeros, y desde luego su intervención en la política comunal, sería de provechosos resultados”* -

⁸ Para una visión diametralmente opuesta recomendamos: MARQUIEGUI, Didier Norberto: “El barrio de los italianos: Los italo-albaneses de Luján y los orígenes de Santa Elena”, Librería de Mayo, Luján (Bs.As.), 1995; y NATALINI, Juan Eugenio: “Nuestro ayer familiar”, Ed. Amanecer, Navarro (Bs.As.), 1996.

⁹ Cfr. CAGGIANO, Ma. Amanda: “El Monte de los Gallegos”, en Jornadas Chivilcoyanas de Ciencias Sociales y Naturales, Chivilcoy, 1995; p. 41

acotando- *“en una palabra, deseamos ver en ellos no a extranjeros más o menos agradecidos a la hospitalidad argentina, sino a hermanos adoptivos”*¹¹ .

Entonces, si no actuaban en política, qué hacían?. De los más de 700 mil italianos llegados al país entre 1876-95 la mayor cantidad son agricultores (casi 500 mil), siguen los jornaleros (73 mil) continuando en disminución: los sin profesión, diversas profesiones, colonos, artesanos, albañiles, artistas, comerciantes y jardineros.

En Mercedes, concretamente, es de valiosa ayuda en este tema el Libro de Actas de la Societá “Italia” porque, al nombrarse los nuevos socios, consta edad, estado civil y profesión, además de quién lo presenta y si paga la cuota de ingreso¹².

Así vemos que eran chacareros, agricultores, comerciantes y –luego de 1893- jornaleros, los más numerosos. También hay muchos sastres, zapateros, carniceros, albañiles o empleados. En menor cantidad figuran las industrias alimenticias por ej. pastelero, panadero o cocinero, junto a carpintero, artesano, hortelano o farmacéutico. Y a partir del 93, las profesiones son más variadas, aparecen peleteros, barberos, relojeros y un doctor en leyes; figurando las mujeres con la peluquería, costura o tareas domésticas.

Ya que nos referimos a la Societá Italiana “Italia”, diremos que Mercedes poseía a fines del siglo pasado, tres sociedades itálicas: la nombrada, la Societá Italiana de Mutuo Soccorso, Unione e Reciproco Amore y la Societá Italiana Fratellanza Operaia di Mutuo Soccorso e Istruzione.

El Libro de Actas de mayor antigüedad encontrado (absolutamente todos están escritos en italiano) es el de la Societá Italiana di Mutuo Soccorso, Unione e Reciproco Amore y comprende desde el 15 de octubre de 1882 al 28 de septiembre de 1884. En el mismo consta que en 1882 la Societá poseía 170 socios¹³ entre los cuales encontramos apellidos muy conocidos en el actual Mercedes, por ej. Firpo, Siri, Alippi, Caprioli, Révora, Crocco entre otros. Poseía Panteón Social y prestaba servicio médico a cargo de un facultativo contratado para tal fin: durante muchos años éste fue el Dr. Dalla Volta¹⁴.

La Societá Italiana Fratellanza Operaia di Mutuo Soccorso e Istruzione había sido fundada el 1 de noviembre de 1884, existiendo Libro de Actas desde el 16 de noviembre de ese año al 21 de agosto de 1888. Contaba con más de 100 socios, entre ellos: Laporta, Balbi,

¹⁰ Cfr. MOLLE, Alejandro Francisco: “Centenario del establecimiento en Mercedes de las Instituciones de Gobierno Municipal 1886-1986”, Municipalidad de Mercedes, Gráfica Oeste, 1986

¹¹ Diario El Orden del 29 de agosto de 1896. Para las inscripciones en el Padrón Electoral de Extranjeros cfr. Ibidem, octubre y noviembre de 1894, agosto de 1895, 96 y 97

¹² Cfr. SOCIETA ITALIANA ITALIA, Libro de Actas N° 1, del 28 de mayo de 1888 al 28 de abril de 1901

¹³ SOCIETA ITALIANA RECIPROCO AMORE, Libro de Actas, fs. 70-74

¹⁴ Cfr Dr. GARCERON, Ignacio Víctor: “Médicos Mercedinos”, Mercedes, 1988; recomendamos su lectura para los distintos médicos italianos en la ciudad: Dalla Volta, Bianchi, Sissinni, Borra, entre otros.

Bavestrello, Prando, Mateucci o Pisani. Tenía estandarte. Construyó su Panteón Social con mucho esfuerzo monetario (así lo indica el hecho de pedir el hierro para el techo al FF.CC Oeste, hoy ex Sarmiento)¹⁵. Brindó servicio médico -nombrándose los Dres. Menéndez, Esquiroz, Hernández y Miguez-, servicio de flebotomía y de farmacia. Poseía relaciones con sociedades de otras localidades (Luján, Lobos, La Plata, San Isidro) y de otras provincias, por ej. Santiago del Estero, San Luis o Santa Fe.

Estaba en buenas relaciones con las restantes colectividades mercedinas, por ej. fue invitada por la Sociedad Española a la inauguración de sus tradicionales “romerías”¹⁶.

Por último, la ya nombrada Societá Italiana “Italia”, con el objeto del Mutuo Soccorso y la Istruzione –según consta en el acta fundacional del 26 de febrero de 1888- tiene Libro de Actas del 28 de mayo del 88 al 28 de abril de 1901. Era la más numerosa: en 1901 contaba con 160 socios solteros y 191 casados¹⁷. Figuran apellidos como Stella, Piccolomini, Cámpora, Laporta, Russo, Cassani o Gioscio; entre los nuevos socios encontramos: Pozzi, Ferrari, Cestari, Botta, vitta, Tessore, Peppe o Ariento.

Es la más completa en cuanto a información. Había participado en la fundación del Hospital Italiano de Capital Federal. Tenía lazos solidarios con las restantes sociedades locales: Reciproco Amore, Fratellanza Operaia, Comunidad Europea, Tutelar y Juventud unida. Y con las italianas de otras ciudades: Chacabuco, Trenque Lauquen, San Andrés de Giles, Luján, Castelli, Chivilcoy, San Nicolás, Quilmes, Carlos Casares. O con otra de Colonia Sunchales en Santa Fe, y una de Rosario. Por supuesto, contaba con Panteón social y prestaba servicio médico (Dres. Miguez u Ojea), de flebotomía y farmacia.

La “Italia” es, además, la única que contiene su Estatuto –escrito en castellano- porque gracias a él obtendría su personería jurídica. En el primer artículo expresa “... *que tiene por principio fomentar los vínculos de fraternidad nacional, por objeto el Soccorso Mutuo y la instrucción, por dicho la expresión uno para todos y todos para uno, y por símbolo la bandera Italiana ...*”¹⁸.

Un ejemplo de la solidaridad entre colectividades son las condolencias que ésta Societá brinda a la comunidad francesa con motivo del fallecimiento del presidente de ese país en 1894¹⁹.

En definitiva, los italianos se asimilaron sin mayores problemas a la cultura argentina, reportando en ella algunos cambios, a saber: el hábito de comer pastas, de faenar cerdos para

¹⁵ SOCIETA ITALIANA FRATELLANZA OPERAIA, Libro de Actas, f. 129

¹⁶ IBIDEM, fs. 316-320

¹⁷ SOCIETA ITALIANA ITALIA, idem, f. 540

¹⁸ IBIDEM, fs. 342-344 para todo el articulado.

¹⁹ IBIDEM, fs. 246-247

realizar el “clásico” salame mercedino o influyendo en el lenguaje argentino con términos propios originando un dialecto nuevo, el lunfardo.

La asimilación es má visible en los hijos de inmigrantes nacidos en el país, ya que las leyes los consideraban argentinos. Tratarán a toda costa de probar su “argentinidad” olvidando poco a poco el idioma y hábitos de sus mayores debido, en gran parte, al accionar de las escuelas primarias.

Con referencia a las escuelas, el Diario El Orden en 1897 publica un artículo, suscripto por la colectividad italiana, en el cual reclama la enseñanza del idioma italiano en las escuelas dado que la tercera parte de los argentinos son de esa nacionalidad. Ya existían clases en latín, francés e inglés, porqué no de italiano?²⁰. Su pedido será cumplido recién décadas más tarde.

Al realizarse el Segundo Censo Nacional (1895) Mercedes cuenta con 18.068 hab. de los cuales 12.924 son argentinos y 5.144 extranjeros. La provincia de Bs.As. suma 921.168 personas y la Nación posee 3.954.911 individuos.

El crecimiento inmigratorio a nivel nacional, provincial y municipal fue desparejo. El país aumentó un 1,44 %, la provincia un 5,47 %, pero la ciudad de Mercedes bajó un 0,44 % por dos razones principales: disminución de la inmigración y aumento de la población nativa. Asimismo, el 70 % de los extranjeros mercedinos son italianos, siguen los españoles con 15 %, no llegando franceses, sajones y uruguayos al 5 % cada uno.

Durante el transcurso de la década siguiente, 1896-1909, entraron en Argentina 1.886.537 inmigrantes siendo en su mayoría agricultores y jornaleros –al igual que antes- muchos comerciantes, costureras, cocineros/as por ej., conformando las profesiones liberales el grupo más reducido (arquitectos, ingenieros, químicos o veterinarios).

Los diarios locales hablan con asiduidad de la importancia de la inmigración italiana en nuestro país, llamándolo “éxodo” itálico²¹.

En efecto, la estabilidad económica argentina de 1904-1912 reactivó la inmigración aunque ahora los recién llegados eran mayormente “golondrinas”, es decir, venían en los meses de octubre y noviembre para trabajar en las cosechas y luego retornaban a su país de origen; con lo ganado en dos meses cubrían el pasaje de ida y vuelta, el resto de la ganancia regresaba con ellos a Europa. Es una gran verdad que este dinero fue la sangre que revivió la economía europea de la Paz Armada²².

En 1914, año del Tercer Censo Nacional, nuestro país ha duplicado la población desde 1895, tiene 7.885.237 hab. La provincia de Bs.As. la ha más que duplicado ascendiendo a

²⁰ Diario El Orden del 16 de enero de 1897. Artículo “Escuelas italianas en el Plata”.

²¹ Cfr. Diario El Orden del 26 de noviembre de 1896.

²² Cfr. MARQUIEGUI, Didier Norberto, op. cit., ps. 76-77

2.066.165 personas. El partido de Mercedes, en comparación, frenó su crecimiento aumentando sólo diez mil hab.: posee 28.022 almas.

Del total de mercedinos, 21.660 son argentinos y 6.362 extranjeros, es decir, la inmigración ha descendido; fundamentalmente los italianos, quienes ahora son el 50 %. Los españoles, en cambio, han ascendido al 30 %.

La provincia mantuvo su inmigración en aumento –un 4,08 % más que en el 95- al igual que el país en general, dónde se incrementa un 5,4 %.

Sólo resta saber de cuáles regiones provino semejante aluvión italiano.

La gran mayoría venían desde las provincias agrícolas del norte, otros muchos eran del sur. A comienzos del siglo XX hay un cierto equilibrio entre ambas zonas. Fenómeno que acontecía tanto en el nivel nacional como local.

El norte italiano expulsó más hacia nuestra ciudad, especialmente las regiones de Piamonte (provincias de Cuneo, Alessandria y Torino), Liguria (provincias de Génova y Savona), Véneto (de Vicenza, Treviso, Venecia, Verona); y en menor cantidad pero muchos también de Lombardía (provincias de Varesse, Milano, Pavía), Emilia Romania (de Parma) y Toscana (de Lucca, Massacarrara), además, podría decirse que casi todo el pueblito de Udine, provincia de la región de Venecia Giulia.

Del sur destacáronse las regiones de Campania (provincias de Avellino o Salerno; en menor número de Nápoles y Benevento), Basilicata (de Potenza), Calabria (de Cosenza), Sicilia (sobre todo Cattanzaro, varios de Palermo y Messina) y Cerdeña (de Nuoro).

En cuanto a las regiones italianas centrales, no tuvieron una emigración destacable, sobresale Marche y sus provincias de Chietti, Ancona y Mascera. Siendo menor los llegados desde Lacio (Roma) y Abruzzos (Pescara)²³.

Siguiendo la caracterización realizada por Sagastume²⁴ los piamonteses –que en mercedes fueron cuantiosos- eran agricultores o chacareros en su tierra y prosiguieron siéndolo en la Argentina, de trato ameno y bromista, muy ahorrativos (por lo cual recibieron diversos apodos peyorativos). Los genoveses, también simpáticos y alegres, prefirieron tareas marítimas, o bien instalar casa de comida y hospedaje; gustaban de gastar el dinero. En cuanto a los lombardos, eran muy trabajadores pero soñadores, vivían fantasías que tal vez los ayudaban a soportar todas las penurias.

Como datos finales diremos que las ya nombradas tres Sociedades Italianas mercedinas, el 23 de junio de 1927 deciden fundirse en una sola: la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Mercedes (Bs.As.). Para reunir fuerzas y poder que habían perdido por la gran “sangría”

²³ Archivos de la Agencia Consular Italiana del Partido de Mercedes.

acontecida durante la Primera Guerra Mundial. Esta política no sólo sucedió en Mercedes sino en muchas de las ciudades de la provincia.

En la primera Comisión Directiva aparecen: Landini, Cassani, Cirio, Révora, Silvestre, Pasquinelli, Gioscio y otros. El Reglamento es sancionado inmediatamente²⁵ comprendiendo todos los temas importantes: fiesta social, derechos y obligaciones de los socios, subsidios, admisión de socios, elecciones, Consejo Directivo, etc, etc.

Algunos médicos de la Sociedad fueron Borra, Ortiz, Romero, Carcagno, Míguez. Tenía su propia farmacia social: la Roma. Y varios edificios aportados por cada una de las tres sociedades primitivas: por ej. el Círculo Italiano, ubicado en calle 22 entre 21 y 23 (que funcionó como club, y luego alquilado para fiestas o reuniones), una casa en calle 26 entre 19 y 21 donde actualmente funciona la sociedad, un Teatro ubicado sobre calle 25 entre 20 y 22 –en el cual cantó Gardel en la década del 30- entre otras.

Es el día de hoy y muy buena parte de las familias mercedinas poseen al menos un abuelo o un bisabuelo italiano. Cuando no son más ...

²⁴ SAGASTUME, José Pío: “La Inmigración. Su influencia en el país”, La Plata, 1916; ps. 69-72; 73-76 y 87-90

²⁵ SOCIETA ITALIANA DE SOCORROS MUTUOS, Libro de Actas N° 1, fs. 10-34 para todo el articulado.